

VIVENCIA CIUDADANA

La política no lo es todo

TOMÁS SALAZAR RODRÍGUEZ

Doctor en Ciencias Empresariales

opinion@prensa.com

A medida que pasan los días, las actividades políticas envuelven a todos los niveles de grupos sociales, incluyendo los lugares de difícil acceso, en donde los políticos promueven propuestas sociales y económicas que el país supuestamente necesita.

Lo cierto es que la política no lo es todo, porque existe otra realidad económica y social. Invoco que se le dé prioridad a la situación nacional: al tema de la inseguridad, a los altos precios de la canasta básica, a la salud y a la transformación de la educación.

He notado que, sin darnos cuenta, le seguimos el juego a los políticos que negocian quién debe ir a la cabeza, la sobrevivencia de algunos partidos políticos, los puestos del Parlacen, a la Alcaldía y de diputados de la Asamblea Nacional. Cuando llegue el 3 de mayo, sea quien sea que gane, tendremos que seguir esperando. La razón: hay que repartirse los ministerios, las embajadas y otros cargos de importancia. Esto no es nuevo, cada cinco años ocurre lo mismo.

Al Gobierno le conviene que estemos distraídos hasta mayo. Ya pasó enero, vienen los carnavales, la Semana Santa y la escuela. La gasolina se incrementa, de igual manera la canasta básica. Estuve comparando los precios de los artículos de primera necesidad y las diferencias de los precios al consumidor no son de centavos. Esta última quincena hice el recorrido nuevamente, fui hasta el mercado de abastos; cuando sumé y resté, los números no me daban. Fue agotador estar casi todo el día en la calle buscando los mejores precios. A eso, súmele los tranques, la juerga de los empleados profesionales de CSS, del Ministerio de Salud y de los jubilados. Por tal motivo, la política no lo es todo.

Esto es serio, pongamos atención a nuestra inseguridad ciudadana (especialmente los fines de semana), a la violencia, al irrespeto a la vida, a la carretera rural Panamá-Colón, al deterioro de la autopista Arraiján-La Chorrera, a la calidad de vida que merecemos. Tenemos que hacer un alto, reflexionar y hacer los correctivos, de lo contrario tendremos un entorno que no se podrá controlar.

Estamos gastando demasiado dinero en publicidad política, al escuchar los mensajes no vemos contenidos, solo insultos.

La sociedad quiere saber: quiénes serán los posibles ministros que acompañarán a los candidatos presidenciales, cuál es su plan de trabajo y sus respectivos cronogramas; cómo se solucionará el problema de las pandillas, del control de las armas, de la morosidad judicial, del salario en relación al alto costo de la vida, de los indocumentados; qué plan se aplicará para estimular la economía en este mundo globalizado y, sobre todo, cómo se fortalecerá la identidad nacional.

Hay tantos trabajos que tenemos que hacer como sociedad, para estar pensando solo en la política.